

# **ENSEÑAR Y APRENDER A LEER Y ESCRIBIR EN TIEMPO DE PANDEMIA.**

**PROFRA. NORMA CARMONA MILLAN.**

## **INTRODUCCION.**

Los docentes de educación básica, sobre todo los de nivel preescolar y el primer ciclo de primaria, tenemos presente la importancia del desarrollo de las habilidades psicomotrices gruesas y finas en los niños en la etapa de la adquisición de los conocimientos básicos para lograr las habilidades de lectura, escritura y el pensamiento lógico matemático de una manera formal; ya que, antes del nivel primaria, los niños son capaces de leer, representar y contabilizar su entorno de manera gráfica según sus experiencias de vida. Pero, en el momento de formalizar los conocimientos de escritura, lectura y matemáticas, para poderse comunicar de una manera estandarizada y mas efectiva con su entorno social, debemos considerar que el desarrollo psicomotor de los niños es de gran relevancia, y muchas veces es relacionada la habilidad de coordinación motriz con la habilidad para adquirir el conocimiento formal; esto nos enfoca en el tema que aquí quiero compartir, mi experiencia de **“ENSEÑAR Y APRENDER A LEER Y ESCRIBIR EN TIEMPO DE PANDEMIA”**.

Si bien es cierto que no se ha dejado de atender a los alumnos como escuela o si se prefiere en cuanto a la educación formal escolar, también debemos reconocer que nos ha tocado vivir una etapa de cambios muy radicales a partir de marzo de 2020, y por ende en el ciclo escolar 2020 -2021; vivir una nueva forma de enseñar y de aprender en la que todos como sociedad nos hemos adaptado a relacionarnos de una manera poco cercana para poder convivir como sociedad y salir adelante en esta nueva forma de enseñar y aprender en mi caso en el primer grado de primaria, el cual para mi en 28 años de experiencia laboral es el 18° año en que trabajo con primer grado y el primero en hacerlo de una manera totalmente diferente el cual no pude imaginar antes que podría suceder, en los siguientes párrafos comparto mi

experiencia laboral de este extraordinario ciclo escolar, trabajando a distancia de manera virtual, junto con las experiencias de las madres de familia y los alumnos de la **“ESCUELA PRIMARIA XOCHIPILLI, TURNO VESPERTINO”**, ubicada en Héroes Coacalco, Coacalco de Berriozábal, Estado de México.

## **“ENSEÑAR Y APRENDER A LEER Y ESCRIBIR EN TIEMPO DE PANDEMIA”.**

Me llamo Norma Carmona Millán, soy docente de educación básica desde hace más de 28 años, he convivido con alumnos de 6 a 15 años, es decir de nivel primaria y secundaria, pero la comunidad escolar en la que convivo me identifica por trabajar la mayoría de mis años de servicio con grupos de primer grado de primaria; el tener la satisfacción de ver como aprenden a leer y escribir los pequeños alumnos, para mi, es alimento a mi vocación docente, y siempre he considerado que el poder dirigir la mano de un pequeño para ayudarlo a realizar correctamente los primeros trazos de las grafías fonéticas, en el espacio, lugar y tamaño adecuado es una de las actividades que no podemos ignorar para introducir a los alumnos en el mundo de la escritura y por ende también en el de la lectura, el poder ayudar y alentar a cada uno de los niños de manera personal día a día, por cada uno de sus pequeños y grandes logros, en el aprendizaje formal del lenguaje escrito y la lectura, para mi es gratificante, sin embargo en este momento a nivel mundial nos ha tocado cambiar esa bella rutina de convivencia entre alumnos y docentes a una donde la comunicación a distancia para cuidarnos y protegernos de la epidemia de Covid-19, es necesaria, y hemos aprendido a enseñar y aprender a distancia.

Cambiar de un momento a otro la forma de trabajar y relacionarnos en la escuela, para todos es un proceso de adaptación día con día, desde el hecho de no estar conviviendo en el edificio escolar, donde los alumnos intercambian no solo sus experiencias de conocimiento, si no también los lazos afectivos, aprenden a socializar y convivir con diferentes formas de pensar y hábitos adquiridos en casa, y, ahora que, han cambiado su pupitre, por la mesa del comedor o la mesita de centro de la sala de su hogar, viendo a sus compañeros y maestros por medio de la pantalla de un aparato electrónico, para compartir el conocimiento y manifestar también, porque no, los lazos afectivos y emociones que refuerzan la empatía entre la comunidad escolar, el estar lejos del edificio escolar nos limita de manera presencial, pero todos hacemos un gran esfuerzo por compartir el conocimiento y

aprender no solo los saberes teóricos, también estamos aprendiendo a aprender con nuevas herramientas y estando a la distancia.

De manera particular esta situación me llevo a compartir con las madres de mis alumnos lo que para mi era algo muy sencillo y natural de hacer en el aula, desde los primeros días de clases de este ciclo escolar, pues al comparar los ciclos anteriores, cuando en el periodo de exploración diagnóstica tenía la oportunidad de observar de manera directa las habilidades motrices y de sociabilidad adquiridas y desarrolladas en la etapa preescolar de los niños, para saber de donde partir con ellos en cuanto a la ubicación espacial, su coordinación, su habilidad de comunicación entre otras, de cada uno de los niños, para iniciar el proceso formal de la escritura y la lectura, con lo que ahora de pronto me enfrento, a que esta nueva forma de trabajo nos ponía en un contacto mas íntimo con las madres de los alumnos de primer grado ya que ahora el primer acercamiento para obtener información diagnóstica de los alumnos fue por medio de la información que ellas me pudieron dar y para que esta fuera útil, necesite, primero, explicarles y se puede decir enseñarle a mamá como debía trabajar con su hijo y que información requeríamos, para saber como juntas tenemos que trabajar con el proceso de adquisición de la escritura y la lectura.

Mientras una gran cantidad de docentes, pudieron trabajar directamente con sus alumnos por medio de los aparatos electrónicos, en mi situación personal he recibido mucha ayuda de las madres de familia, a ellas les he tenido que decir que y como trabajar los elementos básicos de como se enseña y se aprende a leer y escribir, incluso corregir malas prácticas ortográficas para evitar que se las transmitieran a los niños, corregir la manera de expresarse y redactar, compartir con ellas términos técnicos, que para los docentes son tan comunes de usar, pero que como mamá en ocasiones, no tenían sentido o no tenían significado importante para ellas, pero muy esenciales para el docente en su labor diaria, detalles como donde colocar una letra minúscula en el renglón, como separar palabras adecuadamente, la pronunciación adecuada de los fonemas de sonidos parecidos pero que pueden dar un significado diferente a las palabras, entre muchas otras situaciones que

trabajamos juntos, madres, alumnos y docente, me llevo a reflexionar que, lo que en la práctica diaria de los docentes es muy sencillo de realizar en el aula, al transmitir conocimiento, explicar y dirigir actividades con los alumnos, guiar y revisar tareas y practicas de ejercicios que van dirigidos a apoyar el aprendizaje, y posteriormente el conocimiento, del que el alumno se apropia durante la etapa escolar, esa rutina diaria dentro del edificio escolar que parecer ser muy fácil de realizar e incluso los padres de familia menos precian pensando que el docente no hace nada en las aulas, de pronto, ya no es tan sencilla, ya no es un trabajo fácil de hacer, ahora los padres de familia se enfrentan a que explicar y guiar una actividad para que este correctamente hecha no es tan sencillo, cuando su hijo, no lo puede hacer en la primera ocasión, que algo tan simple y sencillo de responder, pronunciar o leer, no es fácil para su hijo hacerlo, y que es necesario reforzar el trabajo y repetir varias veces la indicación o la información para que el niño lo aprenda, y, que es una labor cotidiana para el docente, pero, para el padre de familia se vuelve un trabajo laborioso, para el cual no tiene tiempo, en este punto especifico, como docente me encontré con madres que intentaron justificar que sus hijos no realizaron actividades esenciales para el aprendizaje de los niños, pretextando que no tienen tiempo, que son madres solteras y trabajan todo el día y no hay quien cuide a sus hijos, para hacer trabajos escolares, uno como docente en estos casos se pregunta ¿y si estuviéramos trabajando en la escuela, quien llevaría a los niños, quien les supervisaría la actividad de tareas extraescolares?, es mas ¿Quién estaría al pendiente de su aseo personal, alimentación y cuidados en casa?, y aun así, cuando el comienzo a una nueva forma de trabajo escolar a distancia fue difícil, después de varios meses de trabajo y a poco tiempo de concluir el ciclo escolar puedo decir que los logros de mis alumnos, son muchos, y que hoy con dificultades pero con mucho esfuerzo están escribiendo y leyendo sin ayuda de otros, en este momento como docente siento orgullo porque en este ciclo escolar, obtuve grandes satisfacciones, no solo trabaje con mis alumnos, también haciendo labor con las madres de familia logre que sin pretextos y con grandes esfuerzos me apoyaran haciendo lo que yo no podía hacer a distancia con cada uno de los niños, para mí, el trabajo en conjunto, es un gran éxito en este ciclo escolar, donde todos

aprendimos a **“ENSEÑAR Y APRENDER A ESCRIBIR Y LEER EN TIEMPO DE PANDEMIA”**

**PROFRA. NORMA CARMONA MILLAN.**